



DEPARTAMENTO DE MÚSICA

SERMÓN

LA BÚSQUEDA DIVINA DE ADORADORES

Unión Mexicana de Chiapas

♪ Introducción

- Como es bien conocido, cada uno de nosotros posee deseos que motivan las decisiones y acciones, tanto las cotidianas como aquellas que serán trascendentales en la vida.
- Esta misma búsqueda puede desprenderse de las siguientes preguntas: ¿Qué deseo lograr? ¿Qué quiero probar? ¿Qué quiero aprender? ¿Cuáles son mis deseos espirituales y materiales? ¿Deseo cambiar algo?
- Con estos mismos intereses y deseos venimos a Dios, con el anhelo de que pueda considerar nuestras peticiones; hacemos listas, diarios de oración y reclamamos las promesas bíblicas para dar respuesta a estas necesidades. Pero ¿nos hemos preguntado qué será lo que Dios quiere? ¿Cuáles son sus deseos para con sus hijos y si estos coinciden con los nuestros?
- **Uno de los deseos que Dios ha expresado claramente en las páginas de la Biblia es la adoración.** Entendemos a Dios como el iniciador de la adoración; Él anhela ser adorado en exclusividad, siendo este el camino por medio del cual construye una relación íntima con el ser humano.
- Por ello, cuando la adoración pierde su esencia, Dios toma la iniciativa para restaurarla.
- La adoración comenzó antes de la creación misma, corriendo como un hilo conector a lo largo de la historia humana, realizándose en el santuario celestial y continuará por toda la eternidad.
- Por tanto, Dios está interesado en que su creación sepa rendirle adoración. Ahora bien, surge la pregunta: ¿cómo puede una persona responder al deseo de Dios?
- En este sermón, consideraremos **ocho declaraciones** en las que veremos lo que Dios desea respecto a la adoración.

1. Dios busca adoradores

- Las palabras de Jesús registradas en el Evangelio de Juan son muy claras al respecto:

"Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren"

— Juan 4:23

- Generalmente, buscamos algo que es de valor e interés, o algo que puede estar perdido o agotado. Juan dice que Dios está buscando adoradores. ¿Cuál es el significado de esta declaración?
- Cuando Dios salió a buscar a Adán y le preguntó: "¿Dónde estás?", ¿cuál fue el motivo? ¿Acaso Dios no sabía dónde estaba Adán, o era Adán quien no sabía cómo recuperar lo que había perdido?
- **Adán estaba perdido, pero Dios lo buscó.** Esta es la razón de la búsqueda: el amor de Dios y su interés en restaurar la relación original, expresada en la adoración de la criatura a su Creador.
- Dios es siempre el primero en tomar la iniciativa. Esta iniciativa divina y la respuesta humana son las dos constantes de la adoración verdadera.



2. La adoración es un tema de exclusividad con Dios

- Leamos ahora lo que el libro de Éxodo dice al respecto:

"No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos"

— Éxodo 20:5-6

- **La adoración falsa genera enemistad con Dios.**
- La adoración tiene consecuencias para las generaciones futuras y puede manifestarse tanto en el juicio como en la misericordia.
- Los diez mandamientos son una guía para la adoración genuina, indicando a quién, cuándo y cómo adorar.
- El segundo mandamiento expresa la actitud de Dios: Él es celoso. Los celos son un sentimiento poderoso que surge ante la infidelidad. Esta palabra describe la postura de Dios hacia la adoración infiel.
- Si la adoración es tan importante para Dios que la demanda con celo santo, ¿cuánto más debe importar para un creyente brindar una adoración exclusiva?

3. La adoración es un tema de salvación

"Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas"

— Apocalipsis 14:7

- El mensaje de los tres ángeles es un llamado para quienes viven antes de la segunda venida de Cristo. Presenta el conflicto final de la historia: la adoración. En este conflicto vemos, por un lado, a los fieles que adoran al Creador; por el otro, a quienes adoran "a la bestia y a su imagen".
- **Las decisiones tomadas afectan el destino eterno.** No hay un tercer grupo: o se adora al Creador o se adora a la bestia. Por lo tanto, la adoración es un tema de elección y salvación.
- El mensaje del primer ángel contiene tres verbos: temer, glorificar y adorar.
- Surge una duda: ¿Cómo combinar dos estados aparentemente opuestos como el temor y el gozo?
- Esta tensión es motivo de debate en círculos eclesiológicos sobre estilos de adoración. Un grupo se centra en la santidad, el silencio y la reverencia; otro resalta el júbilo y la alegría. Sin embargo, el mensaje bíblico describe una actitud equilibrada: el adorador ante el Dios santo debe manifestar respeto y reverencia, así como gozo, júbilo y alabanza.
- Dios está buscando adoradores que le den gloria con temor reverente y con gozo, de manera exclusiva. Busca, a través de la adoración, relacionarse con la humanidad, perdonar y reavivar a quienes participen de ella. Ante esto, ¿no debería la humanidad también estar buscando a Dios para darle lo que Él merece por todo lo que es y ha hecho por nosotros?

4. La adoración es fuente de reavivamiento: comienzo y culminación de la misión

"Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí"

— Isaías 6:5-8

- La historia registrada en el capítulo seis de Isaías muestra el proceso gradual de transformación, reforma y reavivamiento que anticipa la misión. Antes de que Isaías dijera: "¡Heme aquí, envíame a mí!", contempló a un Dios santo en un culto de adoración en el que él mismo participó.
- Al estar en presencia de la santidad de Dios, se da cuenta de su pecaminosidad. Allí, en estado de adoración, recibe el perdón de Dios por medio del carbón del altar. Perdonado, se ofrece a sí mismo para el servicio de Dios.
- De la experiencia de Isaías queda claro que **la decisión para cumplir la misión se origina en la adoración**. La adoración es la causa, la fuente de reavivamiento y el punto donde comienza la misión.
- Sin embargo, la adoración no solo es el inicio, sino también la culminación de la misión: todas las naciones, en su momento, adorarán al Señor (ver Salmos 86:9; Apoc. 15:4; Filip. 2:10).

5. La adoración trasciende la historia y continuará por la eternidad

"Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová"

— Isaías 66:22-23

- El profeta Isaías escribe que la adoración permanecerá incluso en la Tierra Nueva y señala la relación intrínseca entre la adoración y el sábado.
- Esta relación también aparece en el mensaje del primer ángel ("adorad a aquel que hizo..."), citando el cuarto mandamiento. Por lo tanto, **el sábado es el día especial apartado por Dios para la adoración**.
- El sábado, además de ser un monumento al poder creativo de Dios, tiene un significado de redención.
- En Deuteronomio 5:15 se presenta como señal de liberación de la esclavitud. En el Nuevo Testamento, es símbolo de la redención final en Cristo.
- Así, el sábado apunta a los dos grandes hitos de la historia: la creación y la redención. Estos mismos temas son la base del culto celestial en Apocalipsis, donde los seres vivientes adoran a Dios por ser el Creador (Apoc. 4:10-11) y el Redentor (Apoc. 5:8-10).



6. La adoración es un reflejo de conocer a Dios

- El conocimiento sobre quién es Dios incide directamente en las formas del culto.
- La Biblia revela a Dios en dos dimensiones que parecen opuestas: por un lado, como el Padre amoroso y, por otro, como el Dios santo, alto y exaltado, ante quien toda la tierra debe callar (Habacuc 2:20).
- Esta tensión teológica ha generado conflictos históricos sobre estilos de adoración. Un ejemplo son las reformas de Lutero y Calvino:
 - **Lutero:** Abrió la puerta al canto congregacional y adaptó música popular para fortalecer la predicación.
 - **Calvino:** Por cautela hacia lo mundano, prefería la sencillez y moderación, llegando a considerar el uso de instrumentos como un "estúpido deleite".
- En la actualidad, el debate en la iglesia no es la excepción. A menudo nos limitamos a discutir formas y estilos modernos de música, pero **el problema no se resolverá sin antes resolver la tensión teológica sobre nuestra comprensión de Dios.**
- No podemos elegir solo la característica de Dios que más nos atrae; debemos adorar al Dios multifacético de la revelación.

7. La adoración es lo que Cristo vino a restaurar

- En los evangelios vemos ejemplos de adoración individual, pero un caso notable de adoración colectiva se describe en Mateo 21. Aunque Jesús solía evitar la publicidad, aquí acepta el homenaje real al entrar en Jerusalén (ver *El Deseado de todas las gentes*, 524).
- **Iniciativa divina:** Este evento fue precedido por el ministerio de sanidad de Cristo hacia los necesitados. Su servicio anticipa la adoración.
- **Respuesta humana:** La gratitud se manifestó en ofrendas, glorificación, oración y una adoración puramente cristocéntrica.

8. La adoración es un ministerio teocéntrico

- Si Dios busca adoración y es celoso de ella, el objeto del culto debe ser siempre Él. A veces el púlpito se llena de humanismo, filosofía o autobiografías del predicador, pero no de la Palabra viva de Dios.
- Elena de White advirtió que muchos sermones carecen del poder salvador del Redentor, comparándolos con la ofrenda de Caín: frutos buenos, pero sin la sangre del Cordero. Los adventistas debemos destacar por levantar a Cristo ante el mundo (*Obreros evangélicos*, 156). **La adoración falla cuando el centro es la persona o sus propios intereses.**
- ¿Hay un "Cordero" en el altar de nuestro culto? Aunque no hay sacrificios animales, la adoración debe ser una extensión del culto celestial, uniendo nuestras voces a los coros que adoran al que está sentado en el trono.





♪ **Conclusión**

- La adoración es más que música o estilos. Como escribe L. Richard, antes de mirar la forma, debemos descubrir su significado profundo. Una vez que comprendamos la naturaleza de la adoración, esta moldeará naturalmente nuestra expresión.
- Si la teología es el punto de partida, necesitamos una posición definida como iglesia. La adoración es tan vital que bien podría ser parte de nuestras creencias fundamentales de manera más explícita.
- Incluso en tiempos donde en ocasiones adoramos frente a una pantalla, los principios de adoración han de permanecer inmutables.

*Que Dios nos guíe a adorarle como Él merece:
con un corazón cristocéntrico y una base bíblica sólida.*

Pavel Semanivsky

Docente en la Escuela de Música de la Universidad de Montemorelos

Departamento de Música

Unión Mexicana de Chiapas



